

[Click Here](#)















## Reino que tenía a petra como capital

Relación cronológica de hechos y cifras sobre la historia de Petra y los nabateos, que llamaban a su capital Raqmu (arameo-nabateo "piedra de color"), que en su día albergó a 30.000 personas. Petra es la denominación griega y significa "piedra, roca". Algunos de los monumentos más importantes de Petra se incluyen aquí en orden cronológico, y se relacionan con presentaciones más detalladas en nuestro recorrido fotográfico informativo.Poblado neolítico de BeidhaEste yacimiento arqueológico bien conservado y didácticamente preparado, situado a 4,5 km al norte del centro de Petra, transmite de forma vivida cómo se vivía allí hace 10.000 años. Presentación especialA finales de la Edad de Hierro, el asentamiento pre nabateo más fuerte se extendió por la región de Petra, que en aquella época pertenecía a Edom. El pequeño reino se extendía desde Wadi al-Hasa, en el extremo sur del Mar Muerto, hasta el Golfo de Aqaba. Los edomitas establecieron asentamientos en colinas de difícil acceso, como el que estuvo habitado desde el siglo VII al IV a. c. en Umm al-Biyara (Madre de las Cisternas), la montaña más alta de la zona urbana de Petra.Quién construyó StonehengePetra es una de las nuevas Siete Maravillas del Mundo, y no hay duda de que merece su lugar en la lista. En el interior de Petra, también conocida como la "Ciudad Rosa", se encuentra un laberinto de maravillas arqueológicas que ha existido durante más de mil años. Es un testimonio del ingenio y la organización de la civilización nabatea. En un lapso de 400 años, desde el siglo III a.C. hasta el siglo I d.C., diseñaron y construyeron este increíble complejo.Quizá te interese ¿Qué ver en el desierto de Wadi Rum?Antes de visitar Petra, sólo sabía de ella por las fotografías de las tumbas reales y el Tesoro. Por estas fotografías, me parecía que estos edificios eran palacios. En realidad, los edificios y estructuras son una combinación de grandes tumbas, templos, y espacios públicos. Sin embargo, son las tumbas y los templos los mejor conservados.En nuestro recorrido, nos encontramos con unas pequeñas habitaciones puestas en la roca. Al principio pensé que eran donde vivía gente normal, pero nuestro guía nos dijo que estas pequeñas habitaciones eran las tumbas de gente normal. Sin embargo, creo que la finalidad de estos espacios es discutible, y es posible que algunos de ellos se utilizaran para la vida cotidiana.Banda de música de PetraNo está del todo claro cuándo se construyó esta ciudad, pero sabemos que Petra fue la capital del reino nabateo. Según algunas estimaciones, en sus mejores años vivían en Petra unas 20.000 personas.La entrada principal se llama Al-Khazneh (el Tesoro). La llamaron así los beduinos locales, que creían que todas las riquezas estaban dentro. La puerta está tallada en piedra rosa, por lo que Petra también se llama Ciudad Rosa.Los tesoros de Petra eran objeto de envidia por parte de otros pueblos y la ciudad tuvo que defenderse de los griegos. Petra ganó esa batalla, pero cuando llegaron los conquistadores romanos, la ciudad tuvo que rendirse. Petra siguió prosperando durante muchos años, pero se separó del dominio del Imperio Romano.Pero Petra sólo se perdió cuando llegó la gente de las civilizaciones occidentales, los lugareños conocían esta joya del desierto. La tribu beduina B'doul vivía en las cuevas de la ciudad. Se llamaban a sí mismos los descendientes de los nabateos y no querían que nadie más conociera Petra porque les preocupaba que la gente llegara allí en busca de tesoros y destruyera lo que quedaba de la ciudad. Por eso mantuvieron en secreto la ubicación de la ciudad durante muchos años.Quizá te interese ¿Cuál es la ciudad europea más bonita en Navidad?Historia de PetraEl negocio del comercio proporcionó a los nabateos unos ingresos considerables y Petra se convirtió en el centro de su riqueza. Los nabateos estaban acostumbrados a vivir en los áridos desiertos, a diferencia de sus enemigos, y fueron capaces de repeler los ataques aprovechando el terreno montañoso de la zona. Eran especialmente hábiles en la recogida de agua de lluvia, la agricultura y la talla de piedra. Petra floreció en el siglo I d.C., cuando se construyó su famosa estructura Al-Khazneh, que se cree que es el mausoleo del rey nabateo Aretas IV, y su población alcanzó un máximo estimado de 20.000 habitantes[10]Aunque el reino nabateo se convirtió en un estado cliente del Imperio Romano en el siglo I a.C., no perdió su independencia hasta el año 106 d.C. Petra cayó en manos de los romanos, que se anexionaron Nabatea y la rebautizaron como Arabia Petraea[11]. La importancia de Petra decayó con la aparición de las rutas comerciales marítimas y después de un terremoto en el año 363 destruyera muchas estructuras. En la época bizantina se construyeron varias iglesias cristianas, pero la ciudad siguió decayendo, y a principios de la época islámica estaba abandonada, salvo por un puñado de nómadas. Permaneció desconocida hasta que fue redescubierta en 1812 por Johann Ludwig Burckhardt[12].¿Quién construyó la ciudad de Petra? La ciudad prehistórica jordana de Petra, tallada directamente en acantilados de arenisca roja, blanca y rosa, estuvo "perdida" para el mundo occidental durante cientos de años.Situada entre escarpados cañones desérticos y montañas en lo que hoy es el extremo suroccidental del Reino Hashemí de Jordania, Petra fue en su día un próspero centro comercial y la capital del imperio nabateo entre el 400 a.C. y el 106 d.C..La ciudad permaneció vacía y casi en ruinas durante siglos, y sólo a principios del siglo XI, un viajero europeo se disfrazó de beduino y se infiltró en el misterioso lugar.En Petra se rodaron varias escenas de la superproducción de Hollywood Indiana Jones y la Última Cruzada. El ficticio Cañón de la Luna Creciente de la película se inspiró en la entrada oriental de Petra, un cañón de arenisca de 76 metros de altura conocido como el Siq, que conduce directamente a Al Khazneh (el Tesoro), quizá el más impresionante de las decenas de monumentos de Petra.En las escenas finales de la película, los actores Harrison Ford y Sean Connery salen del Siq y se adentran en los laberintos del Tesoro en busca del Santo Grial. Pero, como de costumbre, los hechos arqueológicos se rindieron ante la ficción de Hollywood cuando Indy llegó a Petra.En realidad, el Tesoro no es más que una fachada con una sala relativamente pequeña utilizada en su día como tumba real. En realidad no se puede decir que nada de lo que sale en Indiana Jones sea exacto", afirma el arqueólogo de la Universidad de Haifa (Israel) Ronny Reich. "Una vez me preguntaron en Estados Unidos si una de las responsabilidades de los arqueólogos israelíes es perseguir nazis. Les dije: 'Ya no'".Una urna gigante tallada sobre la entrada del Tesoro luce marcas de cientos de disparos. Los miembros de la tribu beduina que viven en y entre las antiguas ruinas afirman que los daños se produjeron cuando los hombres del lugar abrieron fuego con rifles, en busca del botín que se creía que había dentro de la urna (en realidad, de piedra maciza).En Petra hay docenas de tumbas y otras estructuras y yacimientos tallados o construidos.Los nabateos, antes de ser conquistados y absorbidos por el Imperio romano, controlaban una vasta extensión de Oriente Próximo, desde las actuales Israel y Jordania hasta el norte de la península arábiga. Los restos de sus innovadoras redes de captación de agua, almacenamiento, transporte y sistemas de irrigación se encuentran hasta hoy en toda esta zona.Según el arqueólogo Zeidoun Al-Muheisen, de la Universidad jordana de Yarmouk, se sabe que los nabateos estuvieron en Petra al menos desde el año 312 antes de Cristo.Al-Muheisen, que lleva excavando en Petra desde 1979 y está especializado en el periodo nabateo, afirma que aún no se ha encontrado ninguna prueba arqueológica que se remonte al siglo IV a.C. Los primeros hallazgos hasta la fecha se remontan únicamente a los siglos VI y I a.C. The 206 listed states of the United Nations depicted on the world map are divid into three categories: 193 member states, 2 observer states, and 11 other states. The 191 sovereign states, are the countries whose sovereignty is official, and no disputes linger. There are 15 states under the category of "sovereignty dispute". There are 5 member states, 1 observer state and 9 other states. This image of map of the world is current as on date January 01, 2019. Popular Maps New This Week What can you find in Disneyland Paris? Can you bring your meals inside the park? Is the food in How does one even begin to plan a trip to Disneyland Paris? How many days will you need? Which attractions can you When I researched the best things to do on Réunion Island, I came across tons of websites in French, which makes sense, During our world trip, after an intense road trip through Costa Rica (unfortunately getting mugged in San José), we flew to Mexico "You have a chronic condition called Ulcerative Colitis. I will explain in detail what this disease is and does to you, but A day trip to Edinburgh is always a good idea. But it is clear from the start that visiting Edinburgh, a history-charged Mapping out our Scotland road trip itinerary wasn't easy, especially since Scotland wasn't even the initial destination for our October getaway. But Let's make something clear: a day trip to Bruges is fantastic, but this postcard-perfect town offers so much more that one day It was supposed to be yet another epic road trip in Europe like we love. After many months without any travel, We el otro día en Palmyra veíamos las hazañas de ella, una vez que el Pueblo Nabateo del sur decayó, logró una reina como Zenobia enfrentandose a todo un Imperio Romano. Pero si hablamos de Nabateos irremediablemente hay que hablar de su máximo esplendor, y éste se llama Petra. Petra es la capital del antiguo Reino Nabateo, un pueblo próspero gracias a su situación en la ruta de las caravanas que llevaban incienso, especias y otros productos de lujo entre Egipto, Siria y Arabia. No vamos a contar nada que no hayamos dicho ya áquel DIA 6: Petra, ciudad rosa en el diario de Jordania 2006, pero si recalcar que Petra es una joya Patrimonio de la Humanidad considerada la segunda Maravilla del Mundo. Creo que jamás podremos sentir nada de lo que comentábamos áquel día, cuando tras el abandono por los Bizantinos de Petra "desapareciera para todos y dejáramos de saber de su existencia. No nos imaginamos ni de lejos el asombro que pudo sentir Jean Louis Burckhardt en 1812 cuando caminando por los desfiladeros se encontró aquel precioso Tesoro. El sueño de cualquier arqueologo". Hoy este será nuestro propio sueño ... YA HABÍAMOS ESTADO EN PETRA EN 2006: En 2006, durante nuestro viaje por Jordania ya habíamos estado en Petra (incluso vimos el espectáculo de la noche). Amplía tu información en "Que ver en Petra, la ciudad rosa" Son las 5'30 de la mañana. El despertador suena. ¿Dónde estamos? ¿Por qué tenemos que madrugar? Nos cuesta unos minutos desvelarnos y descubrir qué hoy es uno de esos pocos días en los que madrugar merece realmente la pena, así que no tardamos en ponernos en pie. En recepción tenemos el picnic que encargamos ayer que casi desaparece en los 10 minutos que esperamos que abran las taquillas.. Son las 6'10 y ya estamos atravesando la puerta que nos lleva hacia el Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la roca por los Nabateos. A intervalos irregulares también aparecen nichos o grabados nabateos. En determinados puntos, el desfiladero se abre dejando lugar a la entrada de más luz y formando preciosos contrastes en la roca excavada. Al fondo, como en el cuento de Burckhardt en 1812, empieza a asomar por una rendija el Jazneh Fairum o Tesoro del Faraón. A estas horas del día, somos los primeros en llegar. Es un momento casi mágico y, por supuesto, inolvidable. ¿Que decir de esta fachada excavada en la propia roca que no se haya dicho ya? 30 metros de ancho por 43 metros de alto... ¡¡colosal!! Es para estar horas allí observando cada detalle. No horas, pero sí un buen rato, estuvimos observando (y disfrutando) de aquellos capiteles, la linterna, los frontones angulares, el friso de guirnaridas, las esculturas de seres alados, los agujeros de los disparos de aquellos que buscaban el tesoro en la gran urna que corona el edificio y da nombre al moniun (yadnakis), que con su mochila han viajado por medio mundo y con los que volveríamos a coincidir en la subida al Siq, con apenas 4 o 5 viajeros más. Vamos a retomar el mapa que preparamos en el diario de Jordania'06 En aquel viaje el orden que seguimos fue Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Tumbas Reales - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Monasterio - Altar de los sacrificios. La experiencia de aquel viaje, y una pequeña espinita pendiente (ver el tesoro desde arriba), nos llevará hoy a cambiar ese orden. Para nosotros, el mejor orden entre temprano para ver Petra será Siq - Tesoro - Calle de las fachadas y teatro - Monasterio - Calle Columnada y Qasr el-Bint - Tesoro desde Arriba - Tumbas Reales. Dicho y hecho, con la careta de Burckhardt atravesamos los 500 m que separan el acceso al complejo de la entrada al Siq. Allí, se puede apreciar la Tumba de los Obeliscos, de cuatro grandes obeliscos macizos de pie sobre un plinto sin decoración de más de 7 metros cada uno, e inmediatamente debajo el Triclinio de Bab el Siq, tallado en la vertical de un roca demasiado pequeña, con lo cual parece que queda encajonada en el suelo. Nos encontramos en la entrada de un enorme desfiladero entre las montañas, como si éstas se hubiesen abierto para señalarnos un camino al Tesoro. El Siq es un espectáculo de luces y colores dentro de la montaña Kubtha a cualquier hora del día. A lo largo de él, por su lado izquierdo, aparece una canaleta de agua excavada en la ro